

El título de esta reseña pretende por sí mismo llamar la atención sobre ciertas paradojas, a las que se suman las que emergen en el contraste con su objeto, esto es, el libro de Franca Sinopoli *La dimensione europea nello studio letterario*, publicado en 2009 por la editorial Bruno Mondadori en su nueva colección «Campus». Primera paradoja: dado el inventario de titulaciones en estudios literarios del sistema universitario español, es obvio que, salvo notables excepciones, las literaturas que de forma mayoritaria se aprenden son literaturas europeas. Segunda paradoja: añádase a ello que los estudiantes que acceden al nivel universitario español se han formado en una o dos literaturas «nacionales» (también europeas), bajo el expediente, desde las reformas LOGSE y LOE, de su conversión en epifenómeno lingüístico (con la fórmula «Lengua y su literatura»), doblemente subsidiario (las materias ahora sí literarias, pero optativas, del Bachillerato) y, en el mejor de los casos (que no es más que cuantitativo), bipolar («oficial» y «co-oficial», para emplear una terminología constitucional) y asimétrico. Tercera paradoja: los calificativos de mi título (de índole geocultural, política y administrativa) invocan una distancia, la que separa Europa de la geografía nacional y viceversa. Es este, por cierto, un fenómeno no exclusivamente español, como se suele creer, que tiene más que ver con mecanismos semiótico-culturales que con grados de europeización. Y cuarta paradoja: implícita en la fricción que pueda suponer el recurso a una herramienta italiana para la

ENSEÑAR LITERATURA EUROPEA
EN LA UNIVERSIDAD (ESPAÑOLA)

SINOPOLI, Franca, *La dimensione europea nello studio letterario*, Milano, Bruno Mondadori, 2009.

práctica docente en España. Todas estas paradojas se sintetizan en la diferencia que se persigue para ese (nuevo) objeto que es la literatura europea, cuyo uso en singular lo sitúa en la órbita del singular de la literatura comparada, frente a literaturas europeas/comparadas. En una u otra medida, la reflexión que sobre la enseñanza de la literatura europea propone el libro de Sinopoli, profesora de «Critica letteraria e letterature comparate» de la Università degli Studi di Roma La Sapienza, arroja luz sobre estas paradojas, también para el ámbito español.

De acuerdo con la información proporcionada por Bruno Mondadori en su web (<<http://www.brunomondadori.com/campus.php?campusID=58>>), el objetivo de la colección «Campus» es proporcionar manuales y herramientas adecuados a la nueva formación universitaria trienal en el marco del EEES: «textos breves y muy claros, ricos en información, que incluyan fichas y discusiones metodológicas, divididos en secciones breves bien identificables gráficamente y estructurados en módulos». Aunque España no ha renunciado, tampoco en esta ocasión, a su excepcionalidad, como lo demuestra la opción por grados de cuatro años, lo cierto es que el fin pedagógico de la colección italiana no es en modo alguno ajeno a las necesidades del sistema universitario español, que el mercado editorial nacional también debiera satisfacer. El libro de Sinopoli responde a todas esas exigencias. Organizado en tres grandes módulos (Literatura europea y literatura comparada, Tradicio-

nes y transmisiones, Instrumentos de estudio de la literatura europea), su objetivo es delimitar, en toda su complejidad y con todas sus contradicciones, un (nuevo) objeto de estudio (la literatura europea, y no las literaturas europeas) en el espacio reducido de este tipo de manuales. Para ello se parte de un enfoque funcionalista, que persigue no volver a plantear una antigua pregunta «¿Qué es la literatura?» ahora como «¿Qué es la literatura europea?», a diferencia, por cierto, de lo que ocurre en determinadas aproximaciones a la literatura mundial. Se trata, en palabras de la autora, de aproximarse a la literatura europea no como «esencia» (*essenza*), sino como «cuestión» (*questione*), una opción motivada «por la confianza en que es posible dar una consistencia a la literatura europea a través de una cartografía de las propuestas críticas y metodológicas elaboradas sobre este tema» (1). En este sentido, *La dimensione europea nello studio letterario* viene a entrelazar, en primer lugar, los hilos que Sinopoli había deshilvanado en *Il mito della letteratura europea* y *La letteratura europea vista dagli altri*, y, en segundo lugar, los asociados a la literatura comparada (un ejemplo solo: Sinopoli 1997) y la historiografía literaria (Sinopoli 1996).

Como en sus otros libros de «dimensión europea» de 1999 y 2003, esta nueva entrega de 2009 siempre permanece atenta al nexo íntimo entre investigación y docencia. Ello explica el papel que cumple el tercer módulo (Instrumentos de estudio de la literatura europea), pero no solo,

ya que todas sus páginas se hallan impregnadas por idéntica voluntad. En el marco italiano, se trata de dar respuesta a la incardinación del objeto «literatura europea» en las directrices gubernamentales sobre el área de conocimiento (*settore scientifico-disciplinare*) «Critica letteraria e letterature comparate» (L-Fil-Let/14) de 2000 (con revisión de 2005) del MIUR-Ministero dell'Università (xviii10 y 2). Es este, a mi entender, otro de los motivos que justifican el uso de un libro como el que aquí se comenta en la universidad española, sea por una conjunción disciplinar afín a la italiana (con la creación de un área de conocimiento conjunta de Teoría de la literatura y Literatura Comparada con el Acuerdo de 3 de abril de 2000), sea por un panorama paralelo de sucesivas reformas educativas que, en el caso español, transitan entre la secular lid partidista y la no menos secular improvisación administrativa, de la que se hizo gala con la adecuación de la formación de postgrado al EEES sin una idea concreta de qué futuro esperaba a la formación de grado.

Una vez justificado el enfoque funcionalista y allegada la discusión al comparatismo como solución al hecho de que el campo (la literatura europea) no parece «coincidir con ninguna disciplina específica del estudio literario académico» (xiv), Sinopoli ofrece en el módulo primero tres posibles formas de entender la literatura europea: 1) la relación entre auto y hetero visiones de la literatura europea, 2) las formas y mecanismos en que se ha construido y transmi-

tido el objeto «literatura europea» y 3) la literatura europea como discurso sobre el eurocentrismo. Cada una de estas posibilidades recibe distintos grados de atención a lo largo de la exposición general, sea porque Sinopoli ya había desbrozado algunos de estos territorios (en este sentido, las posibilidades primera y segunda tienen sus propios instrumentos en, respectivamente, las antologías de 1999 y 2003 y el análisis historiográfico de 1996), sea porque, como se insiste en diversos momentos, *La dimensione europea* es más una carta de navegación para un territorio *in fieri* que el relato de un viaje ya finalizado.

Buena muestra de ese empeño en proporcionar al estudiante (pero sobre todo al docente) pistas de lectura y articulación de los materiales es la forma en que Sinopoli aborda sus tres formas de entender la literatura europea como cuestión. Para la posibilidad primera, se seleccionan representantes de las posiciones autocelebrativa (Giuseppe Mazzini, Thomas Mann) y crítico-polémica (Edward Said) y se los proyecta, a través de un ejercicio de *close reading* (que subrayo por contraste con la *distant reading* de Franco Moretti), sobre poemas de Walt Whitman, Fernando Pessoa, Pablo Neruda, Mario Luzi, Elio Filippo Accrocca y Derek Walcott. Para la posibilidad segunda, se rastrean las formas de comprensión y transmisión de la literatura europea por Ernst R. Curtius y Erich Auerbach, autor este último que se convierte en un auténtico «autor modelo» (*autore modello*), en el sentido en que Sinopoli delimita este concepto, en su

vinculación con Said; o se exponen los fundamentos geoculturales de la historiografía comparada decimonónica y las posibilidades de su reformulación, con el caso ejemplar del Mediterráneo como espacio interliterario. Y, para la posibilidad tercera, en una de las secciones más complejas del libro, Sinopoli aborda el nexo entre literatura europea y crítica postcolonial, que singulariza en la figura de Said, de quien le interesa su «redefinición del concepto de “humanismo” y [...] el papel del crítico literario en una sociedad fuertemente globalizada» (87). Son estas solo algunas muestras de las propuestas específicas que Sinopoli hace para sus tres variantes de literatura europea. El número de los otros ejemplos ofrecidos y la profundidad con que se los discute, a pesar de las limitaciones de espacio, son un claro indicio de que nos enfrentamos a unos materiales enriquecidos largamente por el contraste en el día a día de la docencia universitaria.

Y es que el referente docente nunca ha desaparecido del horizonte expositivo. A este respecto es muy ilustrador el momento en que Sinopoli se interroga sobre las herramientas específicas con las que se puede construir un seminario que tenga por objeto presentar a los estudiantes la literatura europea como cuestión. El módulo tercero es muy rico en sugerencias bibliográficas, de las que resulta (prácticamente) imposible señalar ninguna omisión u olvido notables. La apuesta específica de Sinopoli se cifra en la conjunción de cuatro manuales de muy diversa

orientación pero no tan diversa procedencia: *La Littérature européenne* (Backès 1996), *Précis de littérature comparée* (Didier 1998), *Histoire des Poétiques* (Bessière et al. 1997) y *Comparative Poetics* (Miner 1990). La vinculación de tres de estos cuatro manuales al ámbito francés nos recuerda el origen y la tradición de la noción de *littérature européenne* como objeto crítico y, en este sentido, resulta legítimo preguntarse sobre el alcance de su autocrítica en lo que a postulados galocéntricos concierne, recientemente reavivados, en clave mundial, con el libro de Casanova (2001). Mientras que, por ejemplo, para un auditorio español el tratamiento de las literaturas «regionales» en el manual de Didier puede resultar claramente insatisfactorio, para Sinopoli debe destacarse el hecho de que su centro es «introducir en la formación secundaria y universitaria la costumbre de pensar en términos de literatura europea» (128). Cuestión distinta, desde luego, será la distancia entre el hábito, loable por supuesto, y la imagen que de la literatura europea un manual de esas características puede proyectar. Una lectura contrastiva de los manuales de Bédier y Sinopoli introducirá un necesario correctivo pluralista, como lo atestigua, en el último caso, la discusión que se desarrolla sobre el canon (europeo) a la luz de la encuesta llevada a cabo en 2007 por Roberto Antonelli.

En todo caso, hay un dato que no se puede pasar por alto a la hora de captar la dimensión práctica de la selección de Sinopoli. Con la excepción del

manual de Backès, los otros tres manuales han sido traducidos al italiano. Es esta otra paradoja, no menos importante, que afecta a la posibilidad misma de presentar la literatura europea ante un público universitario. En el caso español, ninguno de los cuatro libros ha sido traducido. Aunque ello no debiera ser una razón en sí misma por supuesto para excluirlos, la realidad cotidiana de las aulas aconseja preguntarse cuál podría ser la extrapolación (en toda su amplitud) del modelo de Sinopoli al caso español. A título personal, y limitándome al ámbito universitario, ya que en el Bachillerato la formulación académica de la literatura europea como «literatura universal» requiere de actuaciones específicas, me inclinaría por un núcleo formado por el propio libro de Sinopoli del que aquí se da noticia (se aconseja desde aquí su traducción al castellano) y un manual propio del mercado editorial español como *La idea de Europa: historia, cultura, política* (García Picazo 2008), excelente este último para rastrear el proceso de ideación de Europa y la cultura europea, complementados con el volumen colectivo a cargo de Theo D'haen e Iannis Goerlandt (2009) y el tan breve como rico en sugerencias *La idea de Europa* de Steiner (2005). Ello no implica, desde luego, restarle importancia al referente poetológico en la historia de la idea de literatura (europea), aunque sí supone apostar por aprovechar al máximo el tiempo disponible con contenidos más específicos para reflexionar sobre la literatura europea bajo óptica comparada, confiando en los conocimientos

introdutorios que los estudiantes suelen tener sobre teoría literaria a través de materias que, al menos en el sistema universitario español, suelen preceder a las de tipo monográfico. Y si hubiese que citar herramientas que, en el ámbito español, pudiesen complementar los itinerarios de lectura propuestos por Sinopoli, deben mencionarse *National Identities and European Literatures* (Barbeito *et al.* 2008), para la dialéctica nacional/europeo, *Imperios de papel* (Vega 2003), para el vínculo entre literatura europea y crítica postcolonial, *Bases metodológicas para unha historia comparada* (Tarrío y Abuín 2004), para una discusión actualizada sobre los desafíos de la historiografía comparada ante espacios geoculturales como el ibérico, o *La Tematología comparatista entre teoría y práctica* (Naupert 2001) e *Imágenes de España* (López de Abiada y López Bernaschi 2004) para los nexos tematológico e imagológico, sin olvidar la discusión de Cabo Aseguinolaza (2006) sobre las relaciones entre literatura europea y literatura mundial.

La extrapolación al ámbito español de la propuesta hecha por Sinopoli da por buena su propia discusión sobre los cánones plurales, entre los que subraya la importancia de «un canon de los lectores [...] elaborado sobre la base más amplia» (47). Se entiende así por qué entre las herramientas del módulo tercero Sinopoli incluye una única antología (Polet). A distancia del multiculturalismo estadounidense, Europa no ha generado (aún) ninguna antología en la línea, por ejemplo, de *The*

Multilingual Anthology of American Literature (Shell y Sollors 2000). Se da así otra curiosa paradoja: el docente que desee trabajar con una antología se verá obligado a que sus estudiantes europeos utilicen herramientas monolingües de horizonte mundial (Norton, Longman, Bedford) concebidas para el público americano. Otra posibilidad es que una herramienta de ese género pueda hacerse desde Europa con una «dimensión europea». Para ello, el libro de Sinopoli realiza apuestas decididas y proporciona valiosas sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA

- BACKÈS, Jean-Louis, *La Littérature européenne*, Paris, Belin, 1996.
- BARBEITO, J. Manuel et al. (eds.), *National Identities and European Literatures/Nationale Identitäten und europäische Literaturen*, New York, Peter Lang, 2008.
- BESSIÈRE, Jean et al., *Histoire des Poétiques*, París, PUF, 1997.
- CABO ASEGUINOLAZA, Fernando, «Dead, or a Picture of Good Health? Comparatism, Europe, and World Literature», *Comparative Literature*, 58.4 (2006), pp. 418-435.
- CASANOVA, Pascale, *La República mundial de las Letras*, trad. Jaime Zulaika, Barcelona, Anagrama, 2001.
- D'HAEN, Theo y GOERLANDT, Iannis (eds.), *Literature for Europe?*, Amsterdam, Rodopi, 2009.
- DIDIER, Béatrice (ed.), *Précis de littérature européenne*, Paris, PUF, 1998.
- GARCÍA PICAZO, Paloma, *La idea de Europa: historia, cultura, política*, Madrid, Tecnos, 2008.
- LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel y LÓPEZ BERNASCCHI, Augusta (eds.), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Verbum, 2004.
- MINER, Earl, *Comparative Poetics. An Intercultural Essay on Theories of Literature*, Princeton, Princeton University Press, 1990.
- NAUPERT, Cristina, *La Tematología comparatista entre teoría y práctica. La novela de adulterio en la segunda mitad del siglo XIX*, Madrid, Arco/Libros, 2001.
- POLET, Jean-Claude (ed.), *Patrimoine littéraire européen*, 12 vols., Louvain-la Neuve, De Boeck Université, 1993-2003.
- SHELL, Marc y SOLLORS, Werner (eds.), *The Multilingual Anthology of American Literature*, New York, New York University Press, 2000.
- Sinopoli, Franca, *Storiografia e comparazione. Le origini della storia comparata della letteratura in Europa tra Settecento e Ottocento*, Roma, Bulzoni, 1996.
- «Dalla comparazione intraculturale alla comparazione interculturale», en Gnisci, Armando y Sinopoli, Franca (eds.), *Manuale storico de letteratura comparata*, Roma, Meltemi, 1997, pp. 14-60.
- (ed.), *Il mito della letteratura europea*, Roma, Meltemi, 1999.
- (ed.), *La letteratura europea vista dagli altri*, Roma, Meltemi, 2003.
- STEINER, George, *La idea de Europa*, trad. María Condor, Madrid, Siruela, 2005.
- TARRÍO, Anxo y ABUÍN, Anxo (eds.), *Bases metodológicas para unha historia comparada das literaturas na Península Ibérica*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2004.

VEGA, María José, *Imperios de papel. Introducción a la crítica postcolonial*, Barcelona, Crítica, 2003.

César Domínguez
Universidad de Santiago de Compostela-King's College London
cesar.dominguez@usc.es